

# DEL PENSAR MESTIZO

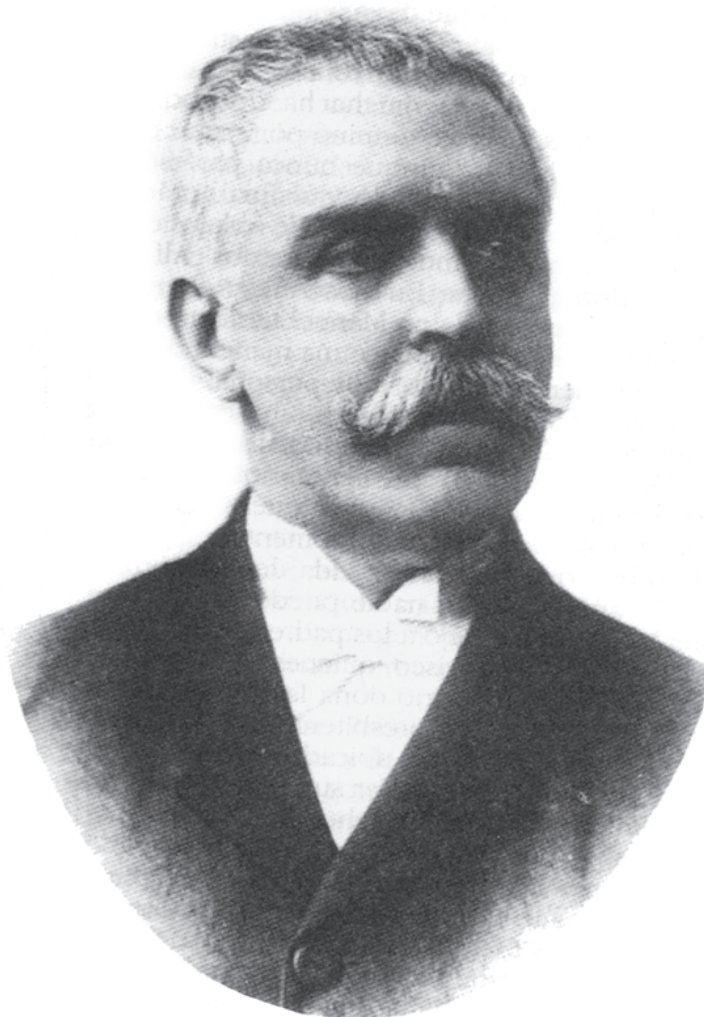
Hugo Neira

*Del pensar mestizo*, de Hugo Neira\* (Abancay, 1936), recopila varios escritos sobre el pensamiento de nuestra *intelligentzia* a inicios del siglo XX: González Prada, Riva-Agüero, Mariátegui, García Calderón, Belaunde, Porras, Haya de la Torre y Basadre. Aquí, parte del texto introductorio.

**D**el pensar mestizo no es texto destinado ni a explicar los mestizos ni su pensamiento. El título de este libro acaso intrigue, eso es bueno [...]. No es un libro tampoco de hibridaje léxico como en Guaman Poma o el formidable y abrumador de Gamaliel Churata: *El pez de oro*. Ya quisiera yo, mi propósito es más modesto. Lo que en realidad sugiero es que la hibridación de este conjunto de trabajos no se halla en la lengua sino en las ideas. Es conceptual. ¿Y si es así, qué significa eso? [...]

Trabajé estos textos en una suerte de nomadismo intelectual. Cierzo, investigador, profesor, pero en fin, la errancia no es tanto lo que cuenta, sino los temas que no deja uno, como no se abandona una maleta en una estación. Más las adherencias de las culturas en que se vive, tema de doble filo. Y este es el primer punto que quiero sumariamente explicar. El segundo es cómo esta condición intelectual, este descentramiento mental del investigador, abre paradójicamente una predisposición especial, de la que ya habló Ortega: «los melancólicos privilegios del extranjero». No propongo que forzosamente haya que partir, sino invito a examinar con cuidado lo que un gran sociólogo y pensador, Norbert Elias, ha llamado el trabajo de «distanciación». El tercer punto es inevitable. Indicar un par de conceptos que son de mi autoría. Cierzo, Montaigne hace elogio del *dépayement*, o sea, del desplazarse, extrañarse, partir. Exilio, destierro, significan también, según los diccionarios, descentrarse, despistarse. La idea misma es fecunda: el despistado, puesto que pierde pista y camino, acaso encuentre uno mejor. La idea es vieja, se abren las vías de la sapiencia a los que van, y al parecer «hebreo» no quería decir otra cosa. La operación de irse se carga de ventajas y de riesgos. Sin duda, ver el horizonte, descubrir otros países, otros mundos. [...]

¿Qué pasa cuando el «intelectual crítico» (¿pero no es esto un pleonismo?) es una persona desplazada, no solo de una geografía sino que su movilidad le permite otra manera de acceder a las ideas? ¿Hay una ventaja de intelectualidad en la extraterritorialidad? No física, o de países, sino de los departamentos universitarios. Nicole Lapierre habla de esto en



Manuel González Prada (1844-1918) .

*Pensons ailleurs* con ocasión de aquellos que atravesaron las fronteras interdisciplinarias. Hay casos ejemplares. Lévi-Strauss que ordena y clasifica el material antropológico desde una cabeza nacida en la filosofía. [...]

El tema intriga. ¿Qué es la lucidez? ¿Cuál es la fuente de donde mana la originalidad, la disidencia, la herejía científica, filosófica, política? Corre en nuestro tiempo una apasionante explicación, una teoría del hombre original como *outsider*, y me remito a dos investigadores. En 1944 el fenomenólogo Alfred Schultz retoma el tema de la lucidez del forastero o extranjero en una comunidad cultural distinta... «Al no compartir todos los supuestos básicos de la concepción «relativamente natural del mundo», el extranjero es capaz de cuestionar casi todo lo que parece incuestionable a los miembros

del grupo social al cual se incorpora». Schultz señala «el mayor grado de perceptividad objetiva del extranjero frente a conductas y hábitos incuestionables para el nativo de la cultura integradora». Y por paradójico que nos parezca, esta condición de estar fuera (pero no del todo) le permite desarrollar aguda sensibilidad para percibir la incoherencia o incongruencia del esquema cultural de los otros. «El forastero es capaz de discernir, entonces, dice Schultz, la aparición de una crisis que amenace todo el fundamento de la concepción *relativamente natural del mundo* mientras que todos esos síntomas pasan inadvertidos a los miembros del endogrupo, habituados a confiar en la continuidad de su forma tradicional de vida. Esta referencia a la obra de Alfred Schultz, la he tomado del excelente trabajo del mexicano Gil Villegas, que a su vez le inspira la

comparación del caso de Lukács, Simmel y Ortega. [...]

Estos textos tienen un capítulo llamado «Anticipaciones». El título no es una exageración. En efecto, el trabajo sobre *Cesarismo populista* es de 1969, por aquel entonces su autor era joven investigador en Ciencias Políticas de París y, publicando en la *Revue Française de Sciences Politiques*, venía a contrariar el punto de vista convencional de los propios franceses sobre los movimientos y fenómenos políticos estudiados, vale decir, peronismo, getulismo brasileño, aprismo. ¿No es esa la labor que indaga? Nuevas categorías de análisis, otra lectura, otros significados (solamente visibles si se pregunta a la realidad de otra manera). Quiero llamar la atención sobre la anticipación de este trabajo. Establecía, cuando todo el mundo apostaba por una transformación de la vida política latinoamericana ora por la obra de la guerrilla castrista, ora por la vía de la democracia representativa, que lo que ocurriría sería más bien la vigencia de movimientos a la vez de masas y de liderazgos fuertes. En el Perú, solo había por entonces el de Víctor Raúl Haya de la Torre. No habían aparecido en las arenas públicas ni Abimael Guzmán, ni Alberto Fujimori, ni Alejandro Toledo, ni Ollanta Humala, menos el segundo Alan. Y en la escena latinoamericana ni Evo Morales, ni Lula, ni Hugo Chávez. Fácil es comprobar hoy, para los partidarios del análisis a la norteamericana, lo obvio. La gracia está en anticipar una suerte de invariante en nuestra vida pública. La de hombres fuertes y sus combinaciones, feroces o astutas, con las emergencias públicas. [...]

Tenso a mi manera los temas de las ciencias humanas con las grandes preguntas de la humanidad entera. No son muchas. ¿Qué es la libertad? ¿Qué es el Estado? ¿Qué podemos saber? ¿Qué podemos esperar? ¿Qué es lo que modestamente podemos emprender? El autor, desde lo que le queda por existir. El lector, usted, desde lo que le queda por tener nación, todavía. ●

Hugo Neira. *Del pensar mestizo*. Editorial Herética. Lima, 2006. 446 pp.

\* Ensayista peruano distinguido en Weimar por un jurado internacional el año 2000 como uno de los seis mejores escritores de ensayo de lengua castellana. Desde agosto de 2006 es director de la Biblioteca Nacional del Perú.